

*Iñigo González Inchaurrega**

LAS DEBILIDADES DE EUROPA
¿REPRESENTA CHINA UN DESAFÍO
PARA NUESTRA SEGURIDAD FUTURA?

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LAS DEBILIDADES DE EUROPA ¿REPRESENTA CHINA UN DESAFÍO PARA NUESTRA SEGURIDAD FUTURA?

Resumen:

La diferencia entre los sistemas de gobernanza de Europa y China ¿puede llegar a tener implicaciones en la seguridad futura de los ciudadanos europeos? Una gobernanza débil de la primera y fuerte de la segunda ¿podría llegar a interferir en el imperio de valores contenidos en nuestra Constitución, en la vida e integridad de los ciudadanos europeos, en el libre ejercicio de nuestros derechos y libertades y, en definitiva, en nuestro bienestar? El análisis de algunas acciones de la República Popular China y que están pasando desapercibidas a nuestros ojos, resultará necesario para concluir si alguna de esas acciones representa, o podrá representar, un desafío para la seguridad futura de Europa.

Abstract:

The difference between the systems of governance in Europe and China could derive throughout some implications for the future security of European citizens? Weak governance of the first with a strong China could interfere with the values enshrined in our Constitution, in the life and security of European citizens in the free exercise of our rights and the freedom, and, ultimately, in our welfare? The analysis of China behavior, which seems going unnoticed to European media, could make us to conclude whether any of those actions represent, or may represent a challenge for the security of Europe in the future.

Palabras clave: Europa, China, gobernanza, seguridad, futuro

Keywords: Europe, China, governance, security, future.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Desafiar consiste en “contender, competir con alguien en cosas que requieren fuerza, agilidad o destreza”¹. En el caso que nos ocupa, no deseo señalar ningún anuncio concreto que haya realizado el Gobierno de China, pero sí tengo en mente algunas acciones que la República Popular está llevando a cabo con objetivos, cuando menos, poco claros. Me refiero, por ejemplo, a la construcción de islas en el mar del Sur de China, a la apertura de la nueva Ruta de la Seda, a la creación de su propio “banco mundial” o al corte a Japón del suministro de metales estratégicos como el escandio o el itrio de los que China posee el 85% de las reservas mundiales². Estos actos, a los ojos del lector avisado, son signos evidentes de riesgo. Por esta razón, resulta necesario que pensemos, por ejemplo, en lo peligroso que resulta un iceberg, no por lo que de él se ve, sino por lo que no se ve.

Entonces, ¿existen otros desafíos que están pasando desapercibidos, precisamente, porque pudieran estar solo parcialmente ante nuestros ojos? Desafíos que en el caso que aquí se propone se fundamentarían no solo en las fortalezas de China, que también, sino en las propias debilidades de nuestra Unión Europea. Estoy hablando de explorar si un campo de actuación concreto como la gobernanza de la Unión, representa o puede llegar a representar un desafío para el futuro de Europa. La gobernanza es una debilidad de la Unión Europea que nos pone en riesgo frente a China, pero que, sin duda, podría convertirse en un desafío dependiendo de los pasos vaya dando Pekín en el futuro, porque desconocemos la visión real que China tiene del orden internacional y porque la incoherencia entre sus palabras y sus hechos genera incertidumbre.

La reducción de la vulnerabilidad ante los desafíos pasa, en primer lugar, por informar correctamente a la opinión pública para que ésta comprenda la magnitud del reto al que se enfrenta. Y, en relación a China, la población europea no siempre está correctamente informada. Sirva como ejemplo que en la cumbre anual UE-China de 2012 en Pekín, el entonces presidente del Consejo Europeo comentó que Europa no tenía intereses estratégicos en las proximidades de China. Aquella afirmación del Sr. Van Rompuy resultó llamativa. Al poco tiempo, la *London School of Economics*, publicó una serie de artículos en los que se daba a entender que China no tenía una estrategia económica clara. Y recientemente, el ex Alto Representante de la Unión Europea para la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), con buen criterio, ha expresado que los riesgos de Europa en materia de defensa vienen principalmente de las fronteras Sur y de los países del antiguo bloque del Este y Rusia, pero el caso es que don Javier Solana tampoco se ha referido a China como una zona que merezca la atención de la Política Común de Seguridad y Defensa³.

¹ Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española

² En septiembre de 2010, el Japón había apresado un pesquero chino. Cfr. PRITCHARD, AMBROSE EVANS (24 de septiembre de 2010): “China blocked exports of rare earth metals to Japan, trade claims”, en diario *The Telegraph*.

³ Cfr. SOLANA MADARIAGA, JAVIER (22 de septiembre 2015): “Conferencia inaugural”, en *Seminario. Presente*

Además, es habitual que en los medios de comunicación europeos se exalten las debilidades de China e incluso se difundan esas debilidades como si se tratasen de quimeras, al decir que los chinos sueñan con la igualdad ante la justicia o al señalar que sueñan con la libertad de expresión, con acabar con la corrupción, o con una sociedad más igualitaria⁴. Es cierto que conocer esos y otros puntos frágiles de las contrapartes siempre es bueno, pero también resultará necesario identificar elementos presentes y futuros que puedan afectar a la seguridad nacional de Europa.

El impacto geopolítico de China se deja sentir, por ejemplo, en el reciente cambio legislativo que por primera vez desde que finalizase la Segunda Guerra Mundial permitirá a las tropas del Japón combatir en el exterior⁵. Este impacto también se manifiesta por medio de la creación del Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras, entidad financiera que cuenta con el apoyo de Gran Bretaña, Corea del Sur, Australia y Taiwán, entre otros muchos, países todos ellos que son firmes aliados de los Estados Unidos. Pero lo más llamativo no es el acertado paso del Japón, sino que Estados Unidos se niegue a participar en el Banco Asiático de Inversiones y que además esté excluyendo a China del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, con el argumento de Barack Obama de que es necesario proteger los intereses de los trabajadores y de las empresas estadounidenses contra la competencia estratégica de China para evitar que ésta escriba las reglas de la región de más rápido crecimiento del mundo. “Nosotros debemos escribirlas”⁶, dijo Obama.

Algunos analistas han criticado al presidente de Estados Unidos por su miopía política⁷. Pero no se trata de miopía. En el trasfondo de estas decisiones está que Estados Unidos piensa que China puede querer debilitar y desestabilizar el actual sistema basado en el consenso de Bretton Woods, que creó el FMI, el Banco Mundial y de donde salió el GATT, que fue el germen de la exitosa Organización Mundial de Comercio. Si las sospechas que pudiera tener Estados Unidos en relación a las intenciones de China fueran ciertas, todo el sistema de comercio multilateral del mundo estaría en entredicho. Pero lo más importante, el liderazgo mundial de Estados Unidos de América tendría en la China Popular un potente competidor con una jerarquía de valores radicalmente distinta.

y *Futuro de la Política Común de Seguridad y Defensa*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos.

⁴ Cfr. HIGUERAS, GEORGINA (2015): “Los chinos también sueñan”, pp. 118-128, en *Política Exterior*, nº 163.

⁵ Para una explicación que fundamenta el paso dado por el Japón, véase MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF JAPAN (May 2015): “Japan’s Legislation for Peace and Security”, en www.mofa.go.jp.

⁶ Cfr. OBAMA, BARAK (20 de enero de 2015): *Obama en su Discurso sobre el estado de la Unión*. Texto íntegro en español en <http://internacional.elpais.com/internacional>.

⁷ Esta actitud de EE.UU. ha sido valorada, con limitada prudencia, por algunos expertos como “patética”. Véase BREGOLAT, EUGENIO (2015), p. 22. “El AIIB y la relaciones China, Estados Unidos y Europa”, en *Política Exterior*, núm. 166.

Sin ánimo de predecir el futuro, no tengo esa capacidad, me gustaría proponer un repaso a lo que considero la principal debilidad de la Unión Europea para que el lector pueda juzgar si en base a esa debilidad, China representa o podría representar un desafío para la seguridad de Europa. Así pues, vamos a examinar los pasos que está dando, y que en el futuro podría dar China en esa materia estratégica que es la gobernanza, entendida ésta como el ejercicio de autoridad económica, política y administrativa para gestionar los asuntos de un país en todos los niveles. La monitorización de este ejercicio general de autoridad de la República Popular China o de la Unión Europea es esencial, puesto que una gobernanza fuerte de la primera y débil de la segunda puede llegar a interferir en el imperio de valores contenidos en nuestra Constitución⁸, en la vida e integridad de los ciudadanos europeos, en el libre ejercicio de nuestros derechos y libertades y en definitiva, en nuestro bienestar. Lo que propongo es que hagamos un ejercicio de examen de algunos fenómenos que se están produciendo en China y que podrían tener un impacto significativo en el futuro de la Unión Europea. O dicho de otro modo, que imaginemos escenarios clave que puedan llegar a influir en nuestra seguridad nacional. Y digo esto porque todos sabemos que un nivel razonable de seguridad es un prerequisite para la existencia y el normal desarrollo de la vida social e individual⁹.

GOBERNANZA CHINA Vs GOBERNANZA EUROPEA

La CELAP (Academia China de Liderazgo Ejecutivo de Pudong)¹⁰ es una escuela donde se forman los futuros gobernantes de China y viene a ser una réplica del antiguo sistema imperial de exámenes por medio del cual el Gobierno de la China conseguía captar a los mejores jóvenes para que se dedicaran a la función pública. La CELAP se fundó en 2005 porque los chinos opinan que la gobernanza es el elemento clave que ha aupado a Occidente al mayor progreso de la historia de la humanidad. Hu Jintao, dijo en el año 2005 “si queremos construir una China moderna y próspera es urgente que pongamos en marcha programas a gran escala para mejorar significativamente la calidad de nuestros líderes”.

La CELAP, la CELAJ¹¹ y la CELAY¹² no son escuelas de adoctrinamiento del Partido Comunista de China. El objetivo de la CELAP es formar a sus alumnos, todos ellos cuadros de la Administración Pública, para que éstos se conviertan en los mejores y más eficientes

⁸ Me refiero tanto a la *Constitución Española* (1978), como al *Tratado de Lisboa* (2007).

⁹ Véase GARCÍA SERVET, RUBÉN (2014): “Seguridad y defensa. Un marco conceptual español revisado para un mundo en un mundo en ebullición”, en BRIONES, JUAN ANTONIO (Coord.) *Aula abierta y V Foro de Estudio de Seguridad y Defensa. Memorias del V Seminario*, pp. 15-17. Cartagena, Universidad Politécnica de Cartagena.

¹⁰ Véase CELAP-China Executive Leadership Academy Pudong en www.celap.cn

¹¹ CELAJ es China Executive Leadership Academy Jinggangshan. Véase en www.celaj.gov.cn

¹² CELAY es China Executive Leadership Academy Yan'an. Véase en www.en.celay.org.cn

administradores del mundo¹³. Su gran reto es reformar el sistema de gobierno chino para que sea mucho más eficiente de lo que es ahora y para que la gobernanza de la República Popular sea más eficaz que la de rivales como, por ejemplo, Europa. En China, son conscientes de que en Europa el aumento del individualismo y la creciente sensación de desconexión de las estructuras de gobierno establecidas, a largo plazo, acabará por desestabilizar el sistema tradicional de gobernanza de la Unión. Es decir, la democracia. Los dirigentes chinos se han dado cuenta de que un mayor progreso no es solo una cuestión económica, sino que también ese progreso depende de una mejor administración del Estado.

A partir del siglo XVIII, Estados Unidos y Europa cogieron la delantera en la gobernanza porque los Estados-nación surgidos de Westfalia se convirtieron en potencias comerciales y en democracias liberales emprendedoras, asentadas sobre una acción humana meritocrática que se evaluaba en función de la eficiencia y los resultados. Sin embargo, a mediados del siglo XIX algunos Estados viraron hacia el comunismo y otros hacia un socialismo Fabiano que acabó por imponer la idea conocida como “Estado de Bienestar”. Con el tiempo, lo que se vino a llamar el consenso de Washington, que tiene que ver con una mezcla de apertura de mercados y gestión económica prudente en Europa, también en EE.UU., se vino abajo y los Estados de la Unión se han convertido en Leviatanes que dominan las grandes áreas de la economía, la salud, la educación y son entidades que se resisten a mejoras en la productividad¹⁴. Pero la mayor parte de los europeos menores de cuarenta años solo conocen el modelo de Estado democrático y en raras ocasiones se preguntan si nuestro modelo de gobernanza resulta eficiente o si en el mundo existe algún otro modelo que pueda representar un desafío para la democracia europea, para sus valores, sus derechos y para sus libertades.

Los chinos de la CELAP se han dado cuenta de que Europa ya no tiene el mejor sistema de gobernanza. Este sistema, en algunos Estados de la Unión Europea se ha convertido en una burocracia sinuosa. Muchos Estados de la Unión están sobrecargados y gestionan más responsabilidades de las que pueden asumir y además lo hacen de manera ineficiente, lo cual indigna a los ciudadanos que, sin pensarlo, piden más ayuda pública para resolver esos problemas que han generado sus demandas sin límite¹⁵. Este es un círculo vicioso. Los Estados de la Unión, han pasado de proporcionar leyes, orden y seguridad a ser un soberano

¹³ La CELAP no tiene como objetivo “la dominación del mundo” como se expone en MICKLETHWAIT, JOHN y WOOLDRIDGE, ADRIAN (2015), p. 9. *La cuarta revolución. La carrera global para reinventar el Estado*. Barcelona, Galaxia Gutenberg. Esa es una afirmación gruesa de los autores.

¹⁴ Cfr. MICKLETHWAIT, JOHN y WOOLDRIDGE, ADRIAN (2015), p. 17. Estos autores, en su magnífico texto, exponen sus ideas con elocuencia, pero, a mi juicio, no siempre con objetividad.

¹⁵ Cfr. *Ibíd.*

que confisca nuestros recursos, los cuales, en buena parte se despilfarran en gestiones ineficaces, en pagar derechos voluptuosos, cuando no en corrupciones.

En la zona euro, las prolongadas vacilaciones y las tozudeces de algunos Estados bloqueando reformas necesarias, han convertido una crisis controlable en una gran recesión que ha generado problemas de gobernanza que amenazan nuestra seguridad nacional. La Unión Europea, en demasiadas ocasiones es una maraña de responsabilidades solapadas. Atrás han quedado los tiempos en que los países Europeos superamos a nuestros rivales porque éramos competitivos en el comercio y en la generación de innovaciones, lo cual nos proporcionó recursos económicos para derrotar militarmente a nuestros enemigos.

El caso es que el sistema chino de gobernanza está demostrando que otros modos de gobierno pueden funcionar, incluso desafiando a valores intocables en la Unión, como es el sufragio universal. La alternativa china, basada en parte en los postulados que tan bien funcionan en Singapur, es una mezcla de gobierno limitado y autoritarismo, que aunque no proporciona una libertad como la que tenemos en la Unión, sí ofrece un muy alto margen de autonomía¹⁶. Además, frente a la cada vez más eficiente gobernanza china, la democracia de los Estados de la Unión está siendo desfigurada porque algunos gobernantes han creado falsas expectativas, han prometido un estado del bienestar que no pueden mantener y porque los ciudadanos hemos votado para nosotros mismos más prestaciones y menos impuestos.

En Europa, llevamos desde el final de la Segunda Guerra Mundial votando a favor de programas de gobierno que suponen un descomunal gasto público. Pero, China no tiene una democracia, y lo que aquí tratamos de dirimir es si este hecho le otorga alguna ventaja frente a Europa. A priori todos criticamos el hecho de que China es un país autoritario, pero en los últimos cuarenta años, China ha pasado de ser la cola del tercer mundo a ser la segunda economía del mismo mundo, y más de 400 millones de chinos han dejado de ser pobres. Los chinos han pasado de vivir en una dictadura sin esperanza a un autoritarismo blando con recursos y oportunidades para la mayor parte de sus ciudadanos.

Por tanto, observando la evolución de este modelo chino de modernización autoritaria debemos preguntarnos si China puede llegar a representar un desafío para la democracia europea y su ilimitada generosidad pública. En otras palabras, ¿son las democracias de la Unión una fortaleza o una debilidad? ¿Por qué personas de ideología radical como Beppe Grillo, Pablo Iglesias, Geert Wilders o Marine Le Pen tienen una creciente relevancia en la política europea? ¿Porque todos estos políticos, de ideas tan antagónicas, aseguran que si

¹⁶ Sobre el éxito de Singapur, véase GIOVANNINI, GABRIELE y SCHIBOTTO, EMANUELE (2015): "Singapur, el éxito de la ciudad global", pp. 64-73, en *Política Exterior*, nº 166.

les votamos van a acabar con las élites arrogantes e incompetentes? Más aun, ¿cómo es posible que, por ejemplo en España, partidos políticos moderados prometan que si llegan al poder derogarán la reforma laboral española de 2012 cuando cualquier persona medianamente informada sabe que el mercado de trabajo inflexible y dual de varios países de la Unión es uno de los factores que nos impide competir con las empresas chinas? ¿Cómo hemos llegado al punto de que las alternativas políticas, sobre todo en el sur de Europa, estén polarizadas de tal manera que las opciones mayoritarias no puedan pactar y las minoritarias acaben por asociarse con el único objetivo de que otro no gobierne?

Los ciudadanos encomendamos la misión de gobernar a personas responsables que deben tener como objetivo proveernos de sistemas jurídicos que garanticen la estabilidad de las naciones europeas, de sistemas de leyes que aporten orden y seguridad para que, en libertad, cada individuo pueda dar rienda suelta a sus iniciativas personales en la búsqueda de una vida mejor. Los ciudadanos de la Unión hemos modificado las democracias europeas de tal manera que estamos poniendo en riesgo nuestra seguridad y con ello nuestra libertad. Muchas de las cosas que hacen mal los Estados de la Unión tienen que ver con las utopías que nuestros políticos plantean y los ciudadanos refrendamos con nuestro sufragio. Así, varias democracias europeas tienen un grave problema de gobernanza debido a que sus políticos, para ganar votos, deben realizar promesas imposibles, llegando a convertir las elecciones legislativas en subastas que generan grandes deudas públicas, con cambios de gobierno que aúpan al poder a Ejecutivos disfuncionales, los cuales para mantenerse en ese poder comprometen inversiones, subsidios y prestaciones que no pueden pagar.

Llegados a este punto, los ciudadanos europeos deberíamos preguntarnos cómo podremos competir en el futuro con gobiernos fuertes como el chino que, sin duda, puede planificar con visión estratégica de largo plazo. Frente a nuestras democracias maduras, se sitúa el autoritarismo chino que, cierto es, tiene también debilidades, si bien la República Popular está desarrollando una estrategia de largo plazo por medio de una gobernanza prudente. Es un hecho que la modernización china está forjada por un gobierno autoritario, sí, pero ese progreso también está basado en un modelo meritocrático que ha generado cuarenta años de avances económicos y sociales y que cuenta con una aprobación del 86% de la población china¹⁷. El Gobierno chino no está pensando en ciclos electorales, cuenta con élites bien formadas que cada diez años son relevadas de sus cargos para que la esclerosis que genera el poder no afecte a la buena marcha de la nación. El éxito de China y la rápida mejora del nivel de vida de su población no dejan de ser pruebas de que su sistema de gobernanza es eficaz y genera una estabilidad que ha ayudado a la República Popular a convertirse en la segunda economía del mundo.

¹⁷ Véase SIMMONS, KATIE (10 de octubre de 2014): "China's government may be communist, but its people embrace capitalism", en *Pew Research Global Attitudes*.

En este contexto, con elecciones generales a la vista en España, en Portugal, en Dinamarca o en Francia ¿quién puede permitirse planificar estrategias que miren más allá de 2016? Igualmente, el referéndum británico de 2017 para decidir si Reino Unido sigue o no en la Unión genera incertidumbre para el futuro de la Europa. Dicho esto, ¿deberíamos los europeos preguntarnos si el "Consenso de Beijing" podría llegar a ser una alternativa al modelo democrático occidental?¹⁸ Nótese que políticos como Wolfgang Schäuble han insistido en que una mayor integración, es decir, una unión política en Europa, es necesaria. Pero para que eso sea posible hace falta que los países de la Unión tengan una economía competitiva, cuentas saneadas y una administración pública competente en manos de políticos responsables¹⁹. Por eso, gobiernos filibusteros como el de Syriza en Grecia hacen un daño irreparable a la misma Grecia, pero también a toda la Unión. Además, hasta julio de 2015 Francia se había negado a la unión política, si bien después de que se plantease la posibilidad real de que Grecia saliera del Euro, Francois Hollande propuso la creación de un Gobierno y de un parlamento de la zona euro²⁰.

Debemos ser conscientes de que en el desarrollo de la Unión, los Estados, en sí mismos, están ya teniendo una menor importancia para el individuo, debido a la circulación de personas, de información y de ideas a través de las fronteras nacionales. Como individuos, es posible que algunos ciudadanos se sientan ya menos conectados con el Estado y que, por tanto, también puedan llegar a estar menos interesados en el apoyo a sus Estados. Este es un reto de grandes magnitudes para Europa, porque mientras que China no tiene este problema de acervo nacional, en los Estados de la Unión no existe un sentimiento europeo claro, de pertenencia a un proyecto común. Incluso, en muchos Estados de la Unión se desprecian los símbolos nacionales que unen a los ciudadanos. Otra debilidad añadida en la gobernanza de Europa es que la participación en la política va a seguir cayendo y esto a veces da lugar a que los ciudadanos cuestionen la legitimidad de sus Gobiernos, sin llegar a pensar que muchos de ellos han dejado de participar en el proceso democrático por voluntad propia. La democracia, más aun, la libertad está directamente conectada a la responsabilidad y en la Unión Europea la ausencia de responsabilidad de los políticos populistas y de votantes con deseos ilimitados debilita a todo el conjunto frente a los desafíos que nos llegan desde China.

¹⁸ El Consenso de Beijing tiene que ver con un mercado libre limitado combinado con un fuerte control central. Algunos autores se lo han planteado como una posible solución para los países en desarrollo. Véase, FANJUL, ENRIQUE (2009): "El Consenso de Pekín. ¿Un nuevo modelo para los países en desarrollo?", en *Real Instituto Elcano*, ARI nº 122/2009.

¹⁹ Véase OTERO IGLESIAS, MIGUEL (13 de agosto de 2015): "El *Grexit* y los cuatro tableros de Schäuble", p.13, en el diario *El Mundo*.

²⁰ Cfr. *Ibidem*.

LA DEUDA SOBERANA EUROPEA ES UN PROBLEMA DE GOBERNANZA

A los Estados de la Unión hay que ponerlos bajo control antes de que quiebren. La acumulación de deuda soberana nos está indicando que si Europa quiere recuperar influencia en la escena global y competir con China, tiene que cambiar. Los Estados de la Unión, gastan mucho más de lo que ingresan y si los países de Europa se quedan sin recursos estarán en manos no solo de países aliados, que también, sino de países enemigos o grupos terroristas, porque sin recursos económicos no podremos disponer de los medios que garanticen nuestra seguridad.

En este sentido, los datos son elocuentes. La deuda soberana de los veintiocho, en 2014, sumaba 12,31 billones de euros, representado una media del 73,61% del PIB de los Estados de la Unión. Pero si esta deuda pública europea resulta elefantiásica, los datos de déficit público deben preocuparnos más, porque esas pérdidas públicas, sí pérdidas, son estructurales y todos los años sumamos a la deuda pública de los Estados de la Unión algo más de 400.000 millones de euros. En 2014 tan solo cuatro países de los veintiocho tuvieron superávit en sus cuentas, lo cual no impide que el déficit estructural medio de los Estados de la Unión ascienda al 2,81% del PIB europeo²¹.

Además, los europeos debemos preguntarnos a cuánto ascienden las garantías y los compromisos adquiridos por los Gobiernos de los Estados de la Unión. Es decir, sería interesante saber qué cantidad de dinero público se ha comprometido en ayudas a vivienda, en garantías de préstamos, en seguros de depósitos, a cuánto ascienden las deudas del Banco Central Europeo o cuánto suman los fondos fiduciarios de toda la Unión. En otras palabras, ¿a cuánto ascienden los compromisos no presupuestados de los Estados de la Unión? ¿A cien billones? ¿A doscientos? Sea la cantidad una u otra y aunque algunas voces clamen que nuestras deudas las pagarán nuestros nietos, en realidad no sabemos cómo la vamos a pagar, porque los europeos ya no tenemos hijos.

La Unión es el 7,26 % de la población mundial, el 22,0 % de su PIB, y decreciendo, y el 50% de su gasto social y aumentando. Si queremos contar con recursos para mantener nuestra seguridad nacional, Europa deberá deshacer muchas cosas. Tendremos que recortar prestaciones sociales que, sin duda, generarán votantes descontentos porque querrán conservar sus derechos sin querer pagar más impuestos o en todo caso, dirán que los paguen otros; “los ricos”. Nótese que el Fondo Monetario Internacional ya ha alertado por medio de su *Fiscal Monitor*, que si al dinero que deben los países de la Unión le añadimos el gasto relacionado con el envejecimiento de la población europea, para poder reducir la

²¹ Esos países son Alemania, Dinamarca, Estonia y Luxemburgo. Cfr. en www.datosmacro.com

deuda pública a niveles que puedan ser pagados, los veintiocho, de media, deberán recortar la deuda soberana en un 11% sobre su PIB²².

Los Estados de la Unión han sido débiles y nada rigurosos, porque han concedido todo a sus votantes. Los utopistas europeos como Syriza, Podemos, Amanecer Dorado o Frente Nacional quieren conseguir prosperidad desalentando el ahorro, debilitando al fuerte para fortalecer al débil, hundiendo al empresario para ayudar al empleado²³. ¿Cómo es que no vemos que unos gobiernos tan sobrecargados de deudas, que no pueden cumplir lo que prometen, que si pudiesen irían al concurso de acreedores, son un foco de inestabilidad porque con esa actitud solo alimentan el descontento popular? ¿Por qué sucede esto si cualquier persona que gobierne una familia o una empresa sabe que muchas veces hay que decir “no”? ¿Es que nuestros políticos no saben lo que hay que hacer? Seguramente sí lo saben, pero la tiranía del corto plazo a la que les somete el ciclo electoral les resta coraje para tomar decisiones difíciles²⁴.

Ante el ciclo electoral no es fácil mantener la responsabilidad fiscal y poner coto a las muchas subvenciones, desgravaciones o prestaciones. Por ejemplo, en algunos Estados de la Unión como España o Gran Bretaña, la capacidad para centralizar el poder, incluso en momentos de crisis grave, es muy limitada, lo cual hace a toda la Unión mucho más vulnerable frente a ataques de enemigos. Y no me refiero necesariamente a enemigos que nos agredan con misiles “crucero”, sino a enemigos que nos asalten con armas no letales, en principio, como es la economía. En este sentido, debo señalar que la República Popular China representa el 19,50% de la población mundial, su PIB es el 15,40 % del producto interior bruto mundial, y creciendo, pero su deuda soberana asciende 3,2 billones de euros, es decir, al 41,06 de su PIB y tiene un déficit público de 89.000 millones euros, lo cual representa un 1,14% de su PIB.

No nos engañemos. China, que cuenta con un sistema de gobernanza que le permite planificar a largo plazo, presenta unas cifras de endeudamiento mucho mejores que las de la Unión. Además, desde 2013 es el mayor comerciante de mercancías del mundo. El valor total de sus exportaciones e importaciones ascendió a 4,2 billones de dólares y tiene un superávit comercial de 259.00 millones de dólares, es decir el 2,8% de su PIB²⁵. Aunque por

²² Cfr. INTERNATIONAL MONETARY FOUND (April 2015): *Fiscal Monitor. Now is the time. Fiscal policies for sustainable growth*. Washington, D.C., International Monetary Found.

²³ Cfr. YERGIN, DANIEL y de STANISLAW, JOSEPH (2002), p. 107. *The Commanding Heights: The battle for the world economy*. New York, Simon and Schuster

²⁴ Véase FRIEDMAN, MILTON y FRIEDMAN, ROSE (1984): *La tiranía del statu quo*. Barcelona, Editorial Ariel. Existe un tendencia que tienen todos los gobiernos democráticos para revertir sus promesas electorales una vez que acceden al poder.

²⁵ Cfr. Informe ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO (2014): *Estadísticas del comercio internacional 2014*. En www.wto.org/estadisticas. Las exportaciones de China representan el 23,40% del PIB mundial, frente al

ejemplo Alemania cuenta con un superávit comercial de 264.000 millones de dólares, el 7,3 % de su PIB, los enormes excedentes financieros de China en reservas, algo más de cuatro billones de dólares, otorgan a China gran capacidad para influir en el mundo. En otras palabras, aunque China no crezca ya a un ritmo del 10% anual, su modelo basado en exportaciones e inversión no se ha agotado²⁶.

La debilidad europea en su gobernanza repercute directamente en la generación de recursos, lo cual puede llegar a impedir que la Unión cuente con los medios adecuados para mantener un nivel razonable de seguridad nacional frente a Estados como China, que son muy fuertes y que cuentan, y van a seguir contando, con los recursos económicos necesarios para influir en el mundo porque su sistema de gobernanza se lo permite. La debilidad en nuestra gobernanza hace que Europa se encuentre en una posición de desventaja ante una posible guerra económica²⁷. La tecnología, la productividad, los mercados, los beneficios, el trabajo infantil, el control de los recursos pesqueros o la seguridad alimentaria representan parte del arsenal que utilizan las empresas europeas, chinas o estadounidenses. Pero las batallas económicas no las libran solo las empresas. Los Estados representan un papel esencial y su posición de fuerza depende, en gran parte, de si esos Estados tienen o no recursos económicos disponibles.

En este contexto, no podemos dejar de preguntarnos cuál es el papel de Europa en un mundo globalizado y de tan alta competencia. También necesitamos preguntarnos porqué la Unión Europea no ha creado todavía un centro de actividad, un eje, una estructura de coordinación de los servicios de inteligencia que integren los esfuerzos de los países miembros en materia económica y por qué no existe una política industrial común o una acción exterior común frente al capitalismo de Estado chino, frente a su comercio, frente a su diplomacia o a su acción exterior, que actúa con una envidiable coordinación. Como ha quedado dicho, el problema de fondo es que la gobernanza en los Estados de la Unión es débil y esa debilidad hace que la Unión Europea no avance con una estrategia de seguridad común.

Por esto mismo deberíamos preguntarnos qué sucedería si el mundo, sin que Europa se diera cuenta, pasase de ser bipolar a sino-céntrico. Los europeos debemos estar al día, por ejemplo, de los contenidos del acuerdo sino-ruso, del acceso que China tiene a los recursos

13,30 % de la Unión y las importaciones de la República Popular ascienden al 20,60%, mientras que las europeas son el 12,90 %.

²⁶ Para opiniones contrarias a la mía, véase OTERO IGLESIAS, MIGUEL (15 de agosto de 2015): "El desafío chino", en *Expansión*. Otero asegura que el modelo Chino se ha agotado. No obstante, coincido con este investigador en que China no pasará de manera inmediata de un modelo basado en las exportaciones a uno sustentado en el comercio interior. Eso es imposible.

²⁷ Véase VALERIU, IVÁN (Diciembre 2013): "Economic Intelligence", pp. 182-198, en *Journal of Knowledge Management, Economics and Information Technology*.

energéticos, debemos saber cuáles son sus reservas y sus aprovisionamientos ante un posible conflicto armado, tenemos que saber cuál es su control de las rutas marítimas, sobre todo los trayectos por donde transitan miles de buques que afectan a más de la mitad del comercio mundial, o necesitamos preguntarnos por el nivel de excelencia que se puede esperar de los más de doscientos millones de graduados universitarios que en los próximos veinte años accederán al mercado de trabajo privado o público. Es decir, debemos saber mucho más sobre la República Popular China

CONSIDERACIONES FINALES

Planteadas las cosas así, quizá todavía China no se perciba como un desafío inminente, pero la República Popular China podría representar un riesgo para Europa sobre todo porque nuestra principal debilidad es una gobernanza deficiente. Así pues, ¿qué tendríamos que hacer los europeos? Lo primero pensar más seriamente en que China es, por ahora, la segunda potencia mundial y no tiene una democracia que le impida planificar a largo plazo. En segundo lugar, ponderar si este hecho le asigna alguna ventaja frente a nosotros. Si llegamos a la conclusión de que el no contar con un sistema democrático otorga a China una ventaja a la hora de llevar a cabo una gobernanza eficiente ¿deberíamos entonces los europeos intentar inocular el virus de la democracia en la República Popular y así desestabilizar al país comunista? No lo creo. ¿Tendríamos entonces que convertir nuestra democracia europea en un sistema autoritario? Menos aún. Los Padres Fundadores eran demócratas pragmáticos que al pergeñar la Unión, pensaron en una Europa unida, pacífica y próspera²⁸.

Por eso, de cara a poder neutralizar un hipotético desafío como el que pudiera llegar de China, quizá debiéramos repensar nuestra democracia e intentar fortalecerla, para que la gobernanza de los Estados de la Unión y de la misma Europa en su conjunto saliera fortalecida, para que la voluntad pública en materias de Estado no quedara al albor de las extravagancias políticas que prometen todo sin tener posibilidades de cumplir su palabra cuando ejercen el poder Ejecutivo. Seguramente, para poner límite a la mala gobernanza y a una de sus principales consecuencias -el desequilibrio presupuestario-, en primer lugar, las Constituciones de los Estados miembros podrían ser reformadas, de manera que el poder Ejecutivo quedara reforzado sobre todo a la hora de administrar lo público de manera eficaz, limitando a los Gobiernos la posibilidad de incurrir en déficit público. En segundo lugar, sería interesante que la Unión Europea tuviera poder real para vetar y devolver los presupuestos de los Estados que pretendan trabajar con cuentas deficitarias. No obstante, Europa necesita consolidarse como bloque no solo económico y monetario, sino también político, avanzando

²⁸ Me refiero a Konrad Adenauer, Jean Monnet, Altiero Spinelli, Paul Henri Spaak, Alcide de Gasperi, Robert Schuman, Sicco Mansholt, Joseph Bech, Walter Hallstein, Johan Willen Bellen y Winston Churchill.

hacia una integración total de los veintiocho, integración que a mi juicio debería acabar con la constitución de los Estados Unidos de Europa. Eso significaría que Europa, por fin, podría hablar con una sola voz y actuar con una voluntad realmente común.

Pero mientras eso sucede, la Unión también podría empezar por generar un marco real de Seguridad y Defensa común, integrando las políticas de Seguridad en un sistema federal, punto este que ya lo contempla el Tratado de la Unión Europea, aunque está todavía sin aplicar, debido a la falta de voluntad de los Estados miembros. Igualmente, cabría alentar a los gobiernos de la Unión a poner el ojo sobre todo lo que sucede en China, a que a las actuaciones estratégicas tradicionales en política exterior se sume Asia-Pacífico, reordenando nuestras prioridades para incrementar nuestro peso, particularmente, en la República Popular. Pero estos problemas que pudieran llegarnos desde la China, y que se ven agravados por lo que hemos calificado como una gobernanza débil de Europa son, en realidad, problemas de la gente²⁹. Por lo tanto, si no queremos que la República Popular China fundamente su fortaleza en las debilidades de Europa y este hecho acabe por representar un desafío para nuestra seguridad futura, los ciudadanos europeos, deberemos tomar conciencia de que no podemos seguir exigiendo a los sucesivos Gobiernos de la Unión prestaciones que sabemos que no pueden pagar, que sabemos que sobrecargan nuestras democracias, porque la voluntad del pueblo, nuestra voluntad, es la base de la autoridad de esos Gobiernos.

i

*Iñigo González Inchaurreaga**
Doctor en Economía y Derecho
Profesor RRII en Asia-UN

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

²⁹ En lo referente al concepto de gobernanza, el investigador español Daniel Inerarity es una autoridad de máximo nivel mundial. Véase, entre otros de sus textos, INERARITY, DANIEL (2015): *La política en tiempos de indignación*. Barcelona, Galaxia Gutenberg.